FUTURO
SINGULAR

Nº 24 | NOVIEMBRE | 2026

Revista de Atam



Reportaje

VALORACIÓN Y ORIENTACIÓN MULTIFACTORIAL

Una herramienta al servicio de las familias

Artículo

¿Influye nuestra salud intestinal en nuestra salud mental?

Pág. 07

Breve

JOSÉ CARLOS LÓPEZ LUCIANO
Un ejemplo de superación

Pág. 13

ViveLibre Plus y ViveWatch: una nueva generación de cuidados

Pág. 16

Editorial

UNA NUEVA MANERA DE CUIDAR

Este número de nuestra revista nos trae un muy interesante reportaje sobre el lanzamiento del dispositivo inteligente de ViveLibre. Estamos ante un servicio y una tecnología que produce un salto de calidad formidable sobre los conceptos convencionales de teleasistencia avanzada.

El mundo conectado por la tecnología digital nos ofrece la posibilidad de maximizar las capacidades de la monitorización continua con las que establecer entornos seguros para nuestros seres queridos. Sin embargo, la oferta comercial generalizadamente disponible en el mercado defrauda a la mayoría de sus usuarios. En la mayoría de los casos nos encontramos con dispositivos de fabricación masiva de dudosa fiabilidad. Los modelos de negocio que se encuentran detrás de estos sistemas parecen reflejar los males de nuestro tiempo. Nos referimos a esa superficialidad y esa banalidad que todo lo invade; vivimos en una época donde todo es efímero.

Echamos de menos esa mentalidad de las cosas bien hechas, el ansia de logro y el propósito de trascender con nuestro trabajo, particularmente cuando hablamos de construir entornos seguros y espacios de libertad para las personas más frágiles.

Hemos entrado en la era de la sensorización y de la monitorización personal continua. Tenemos la oportunidad de generar un valor añadido claramente diferencial a través de la explotación de esos datos que produce una persona para ayudarle a garantizar su seguridad, controlar su salud y alcanzar mayores niveles de autonomía personal. Sin embargo, estos objetivos requieren un cambio completo de paradigma de programación. Es preciso desarrollar nuevas plataformas tecnológicas que, de forma nativa, estén diseñadas para el gobierno de flujos masivos de datos.

Esta nueva forma de entender las cosas no es la más extendida. Echamos en falta en el mercado y en las administraciones públicas una reflexión consistente sobre las profundas implicaciones que el estado actual de la tecnología tiene para los seres humanos y para las organizaciones del cuidado. La clave de la calidad asistencial en la era del algoritmo no radica en integrar dispositivos con funcionalidades aparentes en plataformas conceptualmente obsoletas, ni en desarrollar campañas de marketing que deslumbren al público.

La capacidad de optimizar todas las oportunidades que nos ofrece hoy el avance de la tecnología pasa por tener la voluntad de realizar un importante esfuerzo de innovación y de inversión para reinventar toda la cadena de valor del proceso de atención y desarrollar un ecosistema tecnológico muy complejo con el que gobernar de forma segura todo el macrociclo del dato.

Existe otra cara de la tecnología a la que pocas veces prestamos atención y que tiene que ver con nuestra exposición a sensores de todo tipo. Agentes externos ajenos a nosotros pueden incrementar nuestros niveles de vulnerabilidad. La calidad final de un servicio no vendrá determinada exclusivamente por un dispositivo electrónico, sino que resultará de una combinación de factores entre los que se incluyen la logística operacional, los protocolos de calidad, el factor humano (empatía), la cultura organizacional y los valores que inspiren a quien nos presta el servicio.

Hoy asistimos a la puesta de largo del ViveWatch. Se trata de un dispositivo diseñado íntegramente en los laboratorios de ViveLibre, probablemente la única entidad española capaz de diseñar íntegramente un smartwatch. El esfuerzo de innovación ha sido formidable y los logros alcanzados son fruto de años de trabajo y de pasión por alcanzar un impacto duradero en la sociedad. Nada de esto habría tenido sentido si no fuera por la firme voluntad de una institución como ATAM de dar respuesta al gran reto al que nos enfrentamos para generar entornos que garanticen la integridad física, moral e informacional de las personas con discapacidad o dependientes. Vemos, pues, cómo ViveLibre es un claro exponente de lo que se ha dado en llamar *una empresa con propósito.*

Índice

PÁGINA

EDITORIAL 2

ESPECIAL EQUIPO CLÍNICO: SALUD MENTAL

Neuropsicología: El día que dejamos de pensar para empezar a preguntar 4

Psiquiatría: ¿Influye nuestra salud intestinal en nuestra salud mental? 7

Psicología: Entre la normalidad y la invisibilidad: una reflexión sobre el funcionamiento intelectual límite 9

BREVES:

- José Carlos López Luciano, un ejemplo de superación 13
- ATAM celebra su Junta General 14
- ViveLibre participa en el Día Internacional del voluntariado tecnológico de Telefónica 15

ARTÍCULO: VIVELIBRE PLUS Y VIVEWATCH: UNA NUEVA GENERACIÓN DE CUIDADOS NACIDA DE LA EXPERIENCIA DE ATAM 16

REPORTAJE: VALORACIÓN Y ORIENTACIÓN MULTIFACTORIAL 22

LIBRO: EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA HUMANA 26

ENTREVISTA A CARMEN CORPAS
De las dificultades en el aula a la Feria del Libro de Madrid 28

EDITA: **ATAM**

No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado sin permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual. Todos los derechos reservados.
© ATAM 2026

DISEÑO Y DIRECCIÓN DE ARTE:
EXPOMARK 2026
www.expomark.es

Artículo



Miguel Ángel Blázquez

Neuropsicólogo del Equipo Clínico de ATAM

EL DÍA QUE DEJAMOS DE PENSAR PARA EMPEZAR A PREGUNTAR

La inteligencia artificial es una de las herramientas más potentes que ha creado el ser humano. Su uso está cada vez más presente en nuestra vida diaria y está transformando ámbitos como la medicina, la educación, la investigación, la psicología y la forma en la que trabajamos. Gracias a ella podemos acceder a información, resolver dudas, organizar ideas o automatizar tareas en cuestión de segundos.

Sin embargo, junto a todos sus beneficios, aparece una pregunta importante: ¿qué ocurre en nuestro cerebro cuando empezamos a delegar cada vez más procesos mentales en una herramienta externa?

El cerebro humano está diseñado para ser eficiente. Consume mucha energía y, por eso, tiende a buscar atajos siempre que puede. Automatiza procesos, reduce esfuerzo y simplifica decisiones. Pensar de forma profunda requiere atención sostenida, memoria de trabajo, flexibilidad cognitiva, capacidad de análisis y tolerancia a la incertidumbre. Es decir, requiere esfuerzo.

La inteligencia artificial resulta tan atractiva precisamente porque ofrece respuestas rápidas, ordenadas y aparentemente completas con muy poco esfuerzo. Esto puede ser muy útil, pero también puede hacer que dejemos de entrenar ciertas funciones cognitivas si la utilizamos únicamente para sustituir nuestro propio pensamiento.

A este proceso se le conoce como descarga cognitiva o *cognitive offloading*. Consiste en externalizar funciones mentales a herramientas externas. No es algo nuevo. Antes memorizábamos teléfonos y ahora los guarda el móvil. Antes aprendíamos rutas y ahora seguimos el GPS. Antes reteníamos mucha información y ahora sabemos que internet puede recordarla por nosotros.

El problema no está en utilizar herramientas. La escritura, los libros, las bibliotecas o las calculadoras también han ampliado nuestras capacidades. El problema aparece cuando dejamos de ejercitar aquello que esas herramientas sustituyen. El cerebro funciona siguiendo un principio básico de plasticidad: aquello que usamos se fortalece y aquello que dejamos de usar se debilita.

Cada vez que razonamos, analizamos una idea, resolvemos un problema o sostenemos la atención durante un tiempo, estamos reforzando conexiones neuronales. Ramón y Cajal lo expresó de una forma muy clara cuando dijo que todo ser humano puede ser escultor de su propio cerebro. Del mismo modo, Donald Hebb resumió este principio afirmando

"El cerebro humano está diseñado para ser eficiente"



"El riesgo principal de la inteligencia artificial no es que las máquinas piensen demasiado, sino que nosotros dejemos de entrenar nuestra capacidad de pensar"

"La gran pregunta no es si debemos usar inteligencia artificial. La pregunta es cómo queremos usarla"

que las neuronas que se activan juntas se conectan juntas.

Por eso, el riesgo principal de la inteligencia artificial no es que las máquinas piensen demasiado, sino que nosotros dejemos de entrenar nuestra capacidad de pensar. Si nos acostumbramos a recibir respuestas inmediatas, podemos perder tolerancia a la duda, al error y al proceso necesario para comprender algo en profundidad.

Esto ya se observa en nuestra forma de relacionarnos con la información. Cada vez cuesta más mantener la atención durante largos periodos. Toleramos peor el aburrimiento, buscamos respuestas rápidas y necesitamos más estímulos para mantener el interés. Vivimos entre notificaciones, mensajes, vídeos breves, titulares y respuestas instantáneas.

El psiquiatra Edward Hallowell describió un fenómeno llamado Attention Deficit Trait, que hace referencia a un estado de saturación mental producido por la sobrecarga constante de información e interrupciones. No se trata necesariamente de un trastorno neurológico, sino de una forma de funcionamiento cognitivo más reactiva, menos reflexiva y más dependiente del estímulo externo.

Daniel Kahneman explicó que nuestra mente funciona mediante dos sistemas. Uno rápido, automático e intuitivo, y otro más lento, analítico y reflexivo. La inteligencia artificial, si no se utiliza con cuidado, puede reforzar el primero. Nos da respuestas claras, rápidas y cómodas. Y cuando algo parece claro, muchas veces dejamos de profundizar.

Pero reconocer una respuesta no es lo mismo que comprenderla. Comprender implica construir el proceso, relacionar ideas, equivocarse, corregir y volver a intentarlo. El aprendizaje profundo necesita una participación activa del cerebro. No aprendemos de verdad solo leyendo respuestas correctas, sino elaborando, comparando, contrastando y aplicando lo aprendido.

Además, la inteligencia artificial no solo responde. También valida. Muchas veces refuerza nuestras ideas con frases positivas y confirmatorias, lo que puede alimentar nuestro sesgo de confirmación. Al cerebro le gusta sentirse coherente y tener razón, pero el pensamiento profundo suele aparecer justo en el punto contrario: cuando algo nos incomoda, cuando dudamos o cuando una respuesta no nos resulta suficiente.

Por eso la inteligencia artificial puede ser una herramienta extraordinaria o un atajo peligroso. Depende de cómo la utilicemos. Puede ayudarnos a pensar mejor, ampliar nuestra perspectiva y organizar mejor nuestras ideas. Pero también puede acostumbrarnos a pensar menos si la usamos para evitar el esfuerzo cognitivo.

La gran pregunta no es si debemos usar inteligencia artificial. La pregunta es cómo queremos usarla. Si la utilizamos como apoyo, puede potenciar nuestras capacidades. Si la utilizamos como sustituto del pensamiento, puede debilitar algunas de las funciones que más nos definen como seres humanos: la atención profunda, el pensamiento crítico, la creatividad y la tolerancia a la incertidumbre.

La tecnología más poderosa jamás creada no necesita destruirnos para transformarnos. Solo necesita convencernos, poco a poco, de que ya no hace falta pensar tanto.

¿INFLUYE NUESTRA SALUD INTESTINAL EN NUESTRA SALUD MENTAL?

El intestino es considerado el **"segundo cerebro"** del cuerpo humano. Posee más de cien millones de neuronas y mantiene una comunicación constante con el cerebro a través de señales neuronales, hormonales e inmunitarias.

En el sistema digestivo se producen neurotransmisores clave como el **GABA,** la serotonina, la dopamina o el glutamato. De hecho, cerca del 50% de la dopamina y hasta el 95% de la serotonina se generan en el tracto digestivo. Cuando este equilibrio se altera, pueden aparecer problemas de ansiedad o depresión.

En nuestro intestino habita una gran comunidad de microorganismos conocida como microbiota intestinal. Cuanto más diversa es, mejor funciona. Por el contrario, una microbiota empobrecida puede volverse más vulnerable al estrés, generando una disbiosis: un desequilibrio que hace el intestino más permeable. Esto permite el paso de sustancias mal digeridas a la sangre y puede desencadenar enfermedades inflamatorias, endocrinas e incluso afectar al estado de ánimo.

Psicobióticos: una posible ayuda para la mente

Los psicobióticos, las bacterias beneficiosas (probióticos) o los compuestos que estimulan su crecimiento (prebióticos) podrían influir en la producción de neurotransmisores intestinales.

Existen múltiples estudios sobre su relación con la salud mental, aunque los resultados aún no son concluyentes. Algunos sugieren que los probióticos pueden estabilizar los niveles de cortisol —la hormona del estrés— y reducir síntomas gastrointestinales como náuseas, vómitos o dolor abdominal.





Sandra Bravo

Psiquiatra
del Equipo Clínico
de ATAM

"En nuestro intestino habita una gran comunidad de microorganismos conocida como microbiota intestinal"

"Una alimentación equilibrada y el ejercicio físico regular (...) son hábitos que también actúan como factores protectores para la salud mental"

En ciertos casos, se ha observado una reducción de los niveles de ansiedad, especialmente en personas con una predisposición genética vinculada al gen de la Interleukina-1β, asociado a mayor riesgo de ansiedad.

Respecto a la depresión, algunos estudios han encontrado mejoría en los síntomas depresivos tras la toma de probióticos, aunque otros no han podido confirmar esta relación.

También se ha comprobado que las personas que consumen psicobióticos tienden a mejorar la diversidad de su microbiota frente a quienes no los toman.

Por otro lado, se ha estudiado su posible papel en el aumento del BDNF (Factor Neurotrófico Derivado del Cerebro), una proteína que promueve las conexiones neuronales y mejora la plasticidad cerebral, influyendo en el aprendizaje, el humor y la memoria. Su disminución se ha relacionado con síntomas depresivos. Algunos estudios indican que los probióticos pueden elevar sus niveles, aunque esta relación aún no es del todo firme.

¿Entonces debería tomar probióticos para mejorar mi salud mental?

Aunque la conexión entre el cerebro y el intestino es evidente, y sabemos que una microbiota sana favorece el bienestar general, aún no existe suficiente evidencia científica para recomendar el uso de psicobióticos como tratamiento generalizado frente a la ansiedad o la depresión.

Sí se ha comprobado que los probióticos pueden ayudar a restablecer la microbiota tras tratamientos antibióticos, por lo que, si es tu caso, es recomendable consultarlo con tu médico de atención primaria.

En algunos pacientes, especialmente aquellos que ya están en tratamiento con antidepresivos, podría valorarse su uso complementario bajo supervisión psiquiátrica. Pero no debe tomarse como una solución universal ni como sustituto de un tratamiento médico.

Una recomendación sencilla y eficaz

Más allá de los suplementos, una alimentación equilibrada y el ejercicio físico regular son los mejores aliados de una microbiota diversa y saludable. Estos hábitos no solo protegen frente a enfermedades inflamatorias, endocrinas o cardiovasculares, sino que también actúan como factores protectores para la salud mental.

Por tanto, cuidar el intestino es cuidar también la mente. Y esa es, probablemente, la mejor manera de prevenir el malestar antes de que aparezca.

ENTRE LA NORMALIDAD Y LA INVISIBILIDAD: UNA REFLEXIÓN SOBRE EL FUNCIONAMIENTO INTELECTUAL LÍMITE



María Laorden
Neuropsicóloga
del Equipo Clínico
de ATAM

El Funcionamiento Intelectual Límite, conocido como FIL, describe una condición del neurodesarrollo situada en una zona intermedia entre la discapacidad intelectual y el desarrollo intelectual considerado normativo. Habitualmente se asocia a un cociente intelectual aproximado entre 70 y 85, aunque esta cifra, por sí sola, no explica la complejidad de la vida diaria de estas personas.

En términos poblacionales, se estima que el FIL puede afectar a una proporción relevante de la sociedad. Si se toma como referencia la distribución normal de la inteligencia, el rango entre una y dos desviaciones típicas por debajo de la media podría incluir alrededor del 7-14% de la población. Sin embargo, no todas las personas dentro de este rango presentan las mismas necesidades ni el mismo nivel de afectación funcional. Por eso, hablar de FIL exige mirar más allá del CI y valorar también el funcionamiento adaptativo, la autonomía, el aprendizaje, la regulación emocional, las habilidades sociales y la capacidad para desenvolverse en contextos reales.

Una de las principales dificultades del FIL es su invisibilidad. A diferencia de otras condiciones del desarrollo, no suele acompañarse de rasgos físicos evidentes ni de señales externas fácilmente identificables. Muchos niños, niñas y adolescentes con FIL pueden pasar desapercibidos durante años. A menudo se les describe como inmaduros, lentos, despistados, poco autónomos o con escasa motivación, cuando en realidad están intentando responder a demandas cognitivas, académicas y sociales que superan sus recursos disponibles.

La falta de reconocimiento del FIL puede retrasar la adaptación del entorno y hacer que el niño reciba exigencias similares a las de sus iguales, aunque no disponga de las mismas herramientas para comprender, organizarse, anticipar consecuencias o resolver problemas. En la infancia, este desajuste suele manifestarse en bajo rendimiento escolar, dificultades para seguir el ritmo de la clase, problemas de comprensión lectora, lentitud en la adquisición de aprendizajes, menor flexibilidad cognitiva y necesidad de más tiempo, repetición y acompañamiento. Cuando estas señales se interpretan solo como falta de esfuerzo, el problema se cronifica y se pierde una oportunidad de intervención temprana.

La adolescencia constituye una etapa especialmente sensible. En estos años aumentan las demandas de autonomía, la complejidad de las relaciones sociales y la importancia del grupo de iguales. También se amplía la distancia entre quienes pueden manejar conversaciones abstractas, códigos sociales cambiantes,

"Hablar de FIL exige mirar más allá del CI y valorar también el funcionamiento adaptativo, la autonomía, el aprendizaje, la regulación emocional, las habilidades sociales y la capacidad para desenvolverse en contextos reales"

intereses compartidos y dinámicas grupales complejas, y quienes necesitan un entorno más estructurado, predecible y adaptado.

En muchos adolescentes con FIL, la brecha con sus iguales se hace más visible precisamente cuando el grupo empieza a organizarse en torno a intereses, conversaciones y formas de ocio cada vez más sofisticadas. Lo que en la infancia podía pasar desapercibido, en la adolescencia puede convertirse en una barrera social. Pueden aparecer dificultades para mantener amistades, comprender dobles sentidos, interpretar intenciones, participar en conversaciones grupales, tomar decisiones sociales seguras o defenderse ante situaciones de presión.

"Lo que en la infancia podía pasar desapercibido, en la adolescencia puede convertirse en una barrera social. Pueden aparecer dificultades para mantener amistades, comprender dobles sentidos, interpretar intenciones, participar en conversaciones grupales"

Esta vulnerabilidad social aumenta el riesgo de aislamiento, rechazo y acoso. En España, informes recientes sobre convivencia escolar estiman que alrededor del 12,3% del alumnado refiere haber sufrido o conocer situaciones de acoso escolar, presencial, digital o combinado. En el caso de los adolescentes con FIL, esta cifra debe interpretarse dentro de un marco más amplio: la literatura sobre discapacidad, dificultades cognitivas y trastornos del neurodesarrollo muestra de forma consistente una mayor vulnerabilidad a la victimización, especialmente cuando no existen apoyos adecuados y cuando el entorno interpreta sus dificultades como rasgos de personalidad y no como necesidades específicas de apoyo.

El acoso puede adoptar formas directas, como insultos, amenazas, agresiones o burlas reiteradas, pero también manifestarse como exclusión social, infantilización, manipulación o abuso de confianza. En muchos adolescentes con FIL, la vulnerabilidad aumenta cuando a estas situaciones se suman dificultades para interpretar intenciones, detectar señales de abuso, anticipar consecuencias o pedir ayuda a tiempo. Esta combinación de factores puede aumentar la exposición a dinámicas relacionales desiguales. Por ello, la prevención no debería limitarse a detectar el acoso cuando ya se ha producido, sino incluir el entrenamiento en habilidades sociales, autoprotección y búsqueda de ayuda.

El FIL también se asocia a mayor vulnerabilidad en salud mental. A nivel global, la OMS estima que aproximadamente 1 de cada 7 adolescentes de entre 10 y 19 años presenta algún problema de salud mental, especialmente ansiedad, depresión y trastornos del comportamiento. En adolescentes con FIL, los estudios poblacionales describen más dificultades emocionales y conductuales que en jóvenes sin FIL ni discapacidad, aunque las cifras varían según la muestra, los instrumentos de evaluación y el contexto. En estudios longitudinales, esta vulnerabilidad parece mantenerse a lo largo del tiempo: una cohorte británica encontró que las personas con FIL presentaban tasas de posibles problemas de salud mental en la edad adulta de entre 20,7% y 26,2%. La ansiedad, el bajo estado de ánimo, la inseguridad, los problemas de conducta, la baja autoestima y las dificultades de regulación emocional pueden aparecer en trayectorias marcadas por fracaso escolar, comparación social, incomprensión y falta de ajuste entre las demandas del entorno y las capacidades reales de la persona.

El reconocimiento temprano actúa como un factor de protección. Identificar el FIL ayuda a comprender el perfil de aprendizaje, ajustar las demandas y orientar mejor las decisiones educativas, sociales y familiares. También reduce el riesgo de atribuir las dificultades a falta de esfuerzo, desinterés o inmadurez voluntaria.

En este punto, la familia desempeña un papel central. La aceptación de la discapacidad o de las necesidades específicas de apoyo puede ser un proceso complejo, acompañado de dudas, resistencia o miedo al futuro. Sin embargo, cuando la familia comprende la condición y ajusta sus expectativas, puede orientar la educación y el acompañamiento por caminos más realistas, protectores y eficaces. Esta aceptación no implica rebajar las expectativas, sino hacerlas



"Visibilizar esta condición es, por tanto, una cuestión clínica, educativa y social: implica mejorar la detección, orientar a las familias, adaptar los itinerarios formativos"

"El objetivo último es favorecer el desarrollo posible de cada persona"

más precisas: identificar qué metas son posibles, qué apoyos son necesarios y qué itinerario ofrece mayores probabilidades de éxito.

Aceptar implica construir un entorno que permita desarrollar al máximo sus capacidades, sin exigir una adaptación constante a demandas que no siempre se ajustan a su funcionamiento. Esto puede incluir itinerarios educativos adaptados, apoyos en la transición a la vida adulta, entrenamiento en autonomía, orientación laboral, acompañamiento emocional y espacios de socialización acordes a su nivel de madurez, intereses y necesidades relacionales.

La socialización merece una atención específica, para muchos chicos y chicas con FIL encontrar amigos con los que conectar de forma genuina supone un desafío. La inclusión implica poder participar, ser comprendido, tener un rol, sentirse competente y establecer vínculos significativos. Cuando el entorno social ordinario se convierte de forma repetida en un lugar de fracaso, comparación o rechazo, es necesario pensar en buscar otros espacios donde la persona pueda relacionarse desde una mayor seguridad.

Estos espacios deben funcionar como contextos de pertenencia, donde el chico o la chica pueda sentirse comprendido, valorado y aceptado por un grupo de iguales. Cuando favorecen vínculos significativos, participación real y experiencias de competencia social, se convierten en factores de protección frente al aislamiento, la comparación constante y la exclusión, al tiempo que fortalecen la resiliencia y la capacidad de adaptación. La clave está en que la persona pueda construir relaciones genuinas y sentirse parte del grupo.

El objetivo último es favorecer el desarrollo posible de cada persona. En una sociedad que valora la rapidez, la productividad, la autonomía temprana y el rendimiento académico, las personas con FIL pueden quedar atrapadas en una posición intermedia: con frecuencia no reciben apoyos equivalentes a los de la discapacidad intelectual, pero tampoco disponen de recursos suficientes para responder a las exigencias ordinarias sin ayuda.

Esa posición intermedia explica buena parte de su vulnerabilidad. El FIL no constituye una enfermedad, aunque puede generar dificultades significativas si no se reconoce y no se acompaña de forma adecuada. Con apoyos ajustados, muchas personas con FIL pueden avanzar en autonomía, formación, empleo, relaciones sociales y participación comunitaria.

Visibilizar esta condición es, por tanto, una cuestión clínica, educativa y social: implica mejorar la detección, orientar a las familias, adaptar los itinerarios formativos, prevenir situaciones de acoso o abuso, cuidar la salud mental y generar oportunidades reales de desarrollo y participación comunitaria. Reconocer el FIL permite pasar de una respuesta basada en la improvisación a una planificación más ajustada, preventiva y eficaz.

José Carlos López Luciano: un ejemplo de superación

La historia de José Carlos López Luciano es una de esas historias que inspiran. Beneficiario de ATAM desde la infancia, este joven deportista ha convertido la perseverancia y el esfuerzo en sus mejores aliados para alcanzar metas que hace años parecían inimaginables.

Los lectores de Futuro Singular ya conocen su trayectoria cuando compartimos cómo, tras superar numerosas dificultades asociadas a su discapacidad auditiva e intelectual, encontró en el deporte una herramienta para el crecimiento personal, la inclusión y el desarrollo.

En 2021, José Carlos daba sus primeros pasos en el atletismo adaptado tras haber tenido que abandonar el fútbol, el deporte que le apasionaba desde niño. Hoy, aquel prometedor atleta se ha consolidado como una de las referencias de su categoría. Durante la temporada 2026, de la mano del Club de Atletismo La Vall de Uxo, uno de los pocos clubes que tienen dada de alta la Sección de Deporte Adaptado, ha logrado importantes resultados en competiciones autonómicas, nacionales e internacionales. Entre ellos destaca el título de campeón de España de salto de longitud en pista cubierta FEDDI 2026, además de varias victorias y podios en pruebas de velocidad y longitud en campeonatos organizados por las federaciones autonómicas y nacionales.

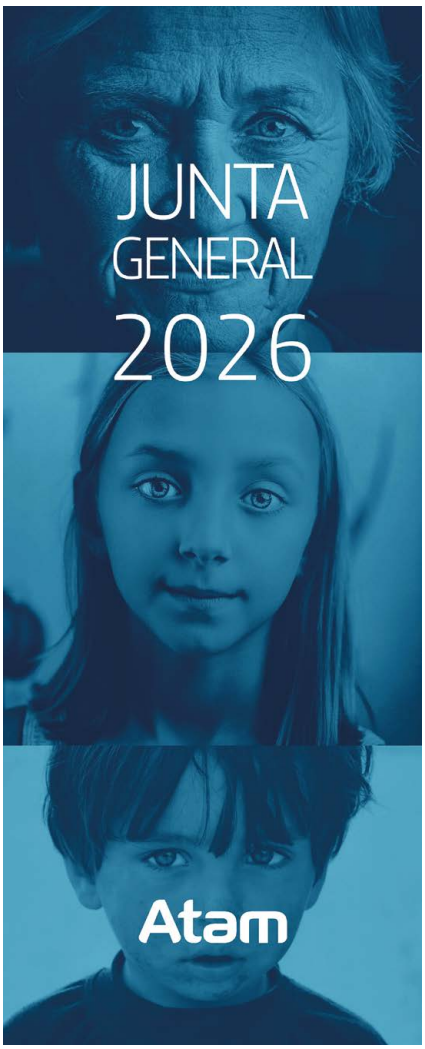
Estos éxitos deportivos son también el reflejo de una historia de acompañamiento. ATAM, desde 2008, ha estado al lado de José Carlos y su familia, ofreciendo orientación especializada, apoyo terapéutico y ayudas que han contribuido a mejorar su desarrollo, autonomía y bienestar. Un acompañamiento que, tal y como reconocía su familia, ha sido fundamental para afrontar los desafíos del día a día y potenciar todas sus capacidades.

A sus excelentes resultados se suman una motivación inquebrantable y una disciplina de entrenamiento ejemplar. José Carlos continúa preparándose con intensidad y afronta cada competición como una oportunidad para seguir creciendo. Su progresión deportiva en los últimos años ha sido extraordinaria y, si mantiene esta línea de trabajo y evolución, podría situarse entre los atletas con opciones de aspirar a una plaza en los Juegos Paralímpicos de Los Ángeles 2028, un sueño que cada vez parece más cercano.

Más allá de las medallas, José Carlos representa los valores del esfuerzo, la inclusión y la superación personal. Su evolución demuestra el impacto positivo que pueden tener el deporte adaptado, el apoyo familiar y el acompañamiento profesional cuando trabajan unidos para que cada persona pueda desarrollar todo su potencial.



José Carlos representa los valores del esfuerzo, la inclusión y la superación personal



ATAM celebra su junta general anual

ATAM celebró el pasado 21 de mayo su Junta General anual en el auditorio de Distrito Telefónica, un encuentro en el que se compartieron los principales resultados, proyectos y líneas estratégicas desarrollados durante el último ejercicio.

La presidenta de ATAM, Raquel Fernández, inauguró la jornada destacando el carácter dinámico e innovador de la entidad, subrayando que ATAM "trabaja constantemente por innovar, explorar nuevos territorios del conocimiento y anticipar el futuro". Raquel Fernández también recordó que "las personas que trabajan en Telefónica son las verdaderas protagonistas de nuestra historia", y agradeció el compromiso de los 40.000 socios de ATAM.

Durante su intervención, Raquel Fernández hizo referencia al impacto que tendrán la inteligencia artificial y la computación cuántica en los ámbitos social y sanitario, defendiendo la necesidad de abordarlas desde un enfoque basado en los derechos humanos. Además, puso en valor el trabajo de los equipos profesionales de ATAM, destacando su compromiso constante con la innovación y la mejora de los servicios.

La Junta General también contó con la participación de la representación social de ATAM. Tanto el vicepresidente de ATAM, Jesús Fernando Flores, como el consejero José Ignacio Miñambres pusieron en valor el papel de ATAM como referente social, tecnológico y humano en el ámbito de la discapacidad y la dependencia.

El director general de ATAM, Ignacio Aizpún, presentó el balance correspondiente al ejercicio 2025 y explicó las principales líneas que marcarán el presupuesto y la actividad de 2026. Durante su exposición, reflexionó sobre el impacto que la inteligencia artificial tendrá tanto en las personas como en las entidades sociales en los próximos años, destacando la necesidad de prepararse para un entorno cada vez más cambiante y digitalizado. En este contexto, resaltó la capacidad de adaptación e innovación de ATAM para afrontar los grandes retos técnicos y sociales del futuro.

La celebración permitió compartir los avances alcanzados durante el último año y reafirmar el compromiso de ATAM con la innovación social, la inclusión y el apoyo a las personas y familias.

"ATAM trabaja constantemente por innovar, explorar nuevos territorios del conocimiento y anticipar el futuro"

ViveLibre participa en el Día Internacional del Voluntariado tecnológico de Telefónica



Marc Murtra, presidente de Telefónica, saluda al CEO de ViveLibre, Héctor Díez

El pasado 22 de mayo, ViveLibre participó en el Día Internacional del Voluntariado tecnológico de Telefónica, organizado por l**a Fundación Telefónica**, en el marco del espacio Tech4Social, un entorno dedicado a mostrar iniciativas y entidades que utilizan la tecnología con propósito social para mejorar la vida de las personas.

La jornada, celebrada en Distrito Telefónica, supuso un punto de encuentro entre empleados, directivos, entidades sociales, personas beneficiarias y proyectos innovadores que demuestran cómo la tecnología puede convertirse en una herramienta real de inclusión, acompañamiento y transformación social.

En este contexto, **ViveLibre** tuvo la oportunidad de presentar sus soluciones tecnológicas de apoyo a la autonomía personal y al cuidado de la salud ante representantes institucionales, empleados de Telefónica y asistentes al evento, así como ante algunas de las principales figuras de la compañía, entre ellas Marc Murtra, presidente de Telefónica, Enrique Goñi, presidente ejecutivo de Fundación Telefónica, e Isabel Salazar, directora general de Fundación Telefónica.

Tecnología con impacto social real

Durante el evento, ViveLibre mostró tanto su servicio **ViveLibre Plus** como **ViveLibre Total**, dos soluciones diseñadas para ofrecer seguridad, acompañamiento y promoción de la salud a personas mayores, personas con discapacidad o en situación de dependencia.

Uno de los principales protagonistas fue el nuevo ViveWatch, el smartwatch desarrollado por ViveLibre que representa una nueva generación de dispositivos de apoyo a la autonomía personal. Los asistentes pudieron conocer algunas de sus funcionalidades más innovadoras, diseñadas para complementar el servicio ViveLibre Plus, como: detección automática de caídas, geolocalización precisa y acompañamiento en movilidad, medición automática de biomarcadores: frecuencia cardíaca, saturación de oxígeno y temperatura, y la posibilidad de recepción de llamadas de familiares al propio dispositivo.

Estos datos reflejan cómo modelos de atención apoyados en tecnología avanzada, análisis de datos y acompañamiento profesional pueden ayudar a las personas a mantenerse más tiempo en sus hogares, con mayor autonomía y mejor calidad de vida.

Un voluntariado tecnológico con propósito

Esta edición del Día Internacional del Voluntariado tecnológico de Telefónica marcó además un nuevo hito para Fundación Telefónica, que evoluciona hacia un modelo de voluntariado 100 % tecnológico. La jornada reunió proyectos relacionados con educación digital, empleabilidad, inclusión tecnológica, robótica, salud y accesibilidad, demostrando cómo la innovación puede ponerse al servicio de las personas y de los grandes retos sociales actuales.

Artículo

VIVELIBRE PLUS Y VIVEWATCH: una nueva generación de cuidados nacida de la experiencia de ATAM

ViveLibre lanza ViveLibre Plus con ViveWatch, un servicio que combina tecnología propia, atención profesional 24 horas y seguimiento de la salud. Un proyecto que nace de más de cincuenta años de experiencia de ATAM y de una convicción: la tecnología puede ayudarnos a vivir durante más tiempo con autonomía, seguridad y libertad.

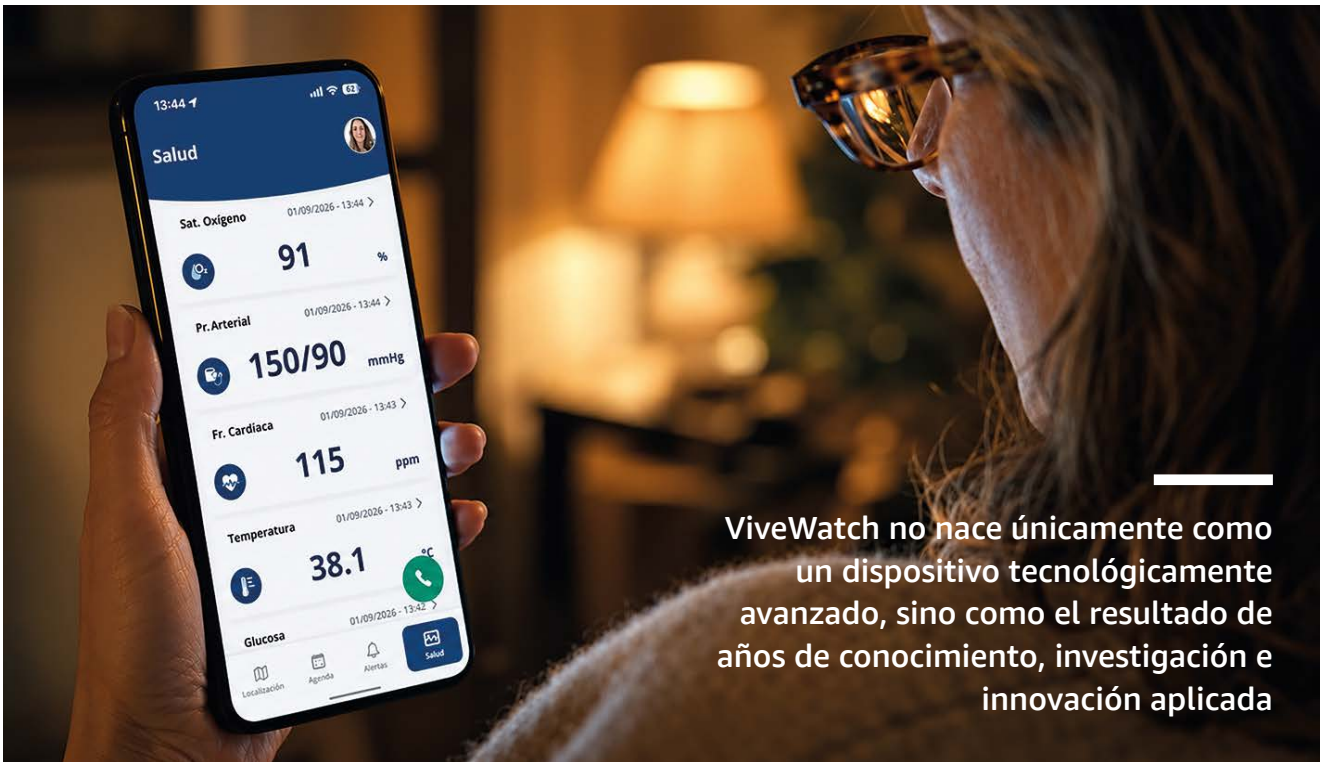
Durante más de cincuenta años, ATAM ha acompañado a personas con discapacidad, personas mayores en situación de dependencia y a sus familias. Una historia construida alrededor de una idea que permanece intacta después de cinco décadas: poner al ser humano en el centro y ofrecerle los apoyos que necesita para desarrollar su proyecto de vida.

Pero la sociedad ha cambiado. Vivimos más años, queremos hacerlo con mayor autonomía y, al mismo tiempo, asistimos a una revolución tecnológica capaz de transformar profundamente la manera en la que entendemos la salud y los cuidados.

Hace más de diez años, ATAM comenzó a preguntarse cómo la revolución tecnológica podía transformar la forma de abordar la discapacidad, la fragilidad, el envejecimiento y los cuidados de larga duración. La respuesta no consistía simplemente en incorporar nuevos dispositivos. Había que repensar el propio modelo de atención. De esa reflexión nació ViveLibre.

Se trata de un proyecto que durante años ha ido construyendo capacidades propias en telecomunicaciones, infraestructura, software, análisis de datos, algoritmos, microelectrónica y prestación de servicios sociosanitarios. Un conocimiento que hoy converge en uno de sus proyectos más importantes: la llegada al mercado de ViveLibre Plus con ViveWatch. Un servicio diseñado para acompañar a las personas en todo momento y





ViveWatch no nace únicamente como un dispositivo tecnológicamente avanzado, sino como el resultado de años de conocimiento, investigación e innovación aplicada

lugar, combinando tecnología propia, atención permanente y herramientas orientadas a la prevención y al seguimiento de la salud.

ViveWatch: ingeniería ViveLibre en cada elemento

Uno de los elementos centrales del servicio ViveLibre Plus es ViveWatch, el reloj inteligente diseñado y desarrollado por ViveLibre específicamente para responder a las necesidades de personas mayores, con discapacidad o en situación de dependencia. Desde la muñeca, conecta al usuario con todo un ecosistema tecnológico y profesional que permanece disponible cuando lo necesita.

ViveWatch no es un smartwatch convencional al que posteriormente se le hayan añadido funciones asistenciales. Tanto sus especificaciones técnicas como las prestaciones asociadas al servicio se han definido desde su origen, pensando en las necesidades de sus usuarios y en los estándares de atención que ATAM quiere ofrecer a sus socios.

Su desarrollo se ha realizado íntegramente desde ViveLibre, como parte de una estrategia de independencia tecnológica que ha llevado a la entidad a desarrollar sus propias plataformas, aplicaciones, algoritmos y dispositivos.

Estamos, probablemente, ante el primero de los relojes de teleasistencia de estas características completamente diseñado en España. Y esto es relevante no solo desde el punto de vista tecnológico. Haber participado en todo el proceso de desarrollo nos ha permitido diseñar cada elemento del dispositivo a partir de las necesidades reales de las personas que van a utilizarlo: desde su ergonomía y la autonomía de la batería, hasta su resistencia al agua con los estándares más exigentes de certificación, la facilidad de interacción o la forma en la que se activa una petición de ayuda.

Por eso, ViveWatch no nace únicamente como un dispositivo tecnológicamente avanzado, sino como el resultado de años de conocimiento, investigación e innovación aplicada. Un proceso en el que cada decisión de diseño y desarrollo se ha tomado teniendo siempre como referencia a la persona que habrá de utilizarlo: su autonomía, su seguridad, su privacidad, su comodidad y, sobre todo, su forma de vivir.

Servicio ViveLibre Plus: mucho más que reaccionar ante una emergencia

El servicio ViveLibre Plus está pensado para que cada usuario pueda seguir viviendo su vida con la mayor autonomía posible, sabiendo que cuenta con un apoyo profesional siempre que lo necesite.

Este acompañamiento comienza desde el primer día. Cuando una persona contrata el servicio ViveLibre Plus, nuestro equipo de la Unidad de Apoyo, formado por especialistas en atención sociosanitaria, realiza una entrevista de acogida para conocer su situación y sus necesidades.

Y siempre con una premisa: la atención está disponible 24 horas al día, los 365 días del año, con respuesta en menos de 30 segundos y sin límite de solicitudes.

Se recoge información relevante sobre sus circunstancias personales, patologías, medicación, médicos de referencia, red familiar y de apoyo o cualquier aspecto que deba tenerse en cuenta si en algún momento necesita ayuda. Con toda esta información, se configura un protocolo personalizado de actuación adaptado a las distintas situaciones de emergencia que pueda experimentar el usuario.

La Unidad de Apoyo sabe quién está solicitando ayuda, conoce su situación y dispone del protocolo establecido para esa persona. Esto permite valorar rápidamente lo que está ocurriendo y coordinar una respuesta más ágil, eficaz y adaptada a sus necesidades.

En definitiva, disponer de una plataforma tecnológica diseñada íntegramente por nuestros equipos nos permite alcanzar un altísimo grado de personalización del servicio que no tiene parangón en el mercado actual.

Mucho más que un botón SOS

Desde la muñeca, ViveWatch permite conectar a la persona con todo un ecosistema de apoyo profesional y tecnológico. El reloj incorpora micrófono y altavoz, por lo que el usuario puede hablar directamente desde ViveWatch con la Unidad de Apoyo cuando necesita ayuda, sin depender de un teléfono móvil. Además, puede recibir llamadas de familiares previamente autorizados, facilitando una comunicación sencilla y directa en el día a día.

Entre sus principales prestaciones se encuentran:

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y HUMANISMO

Estamos asistiendo a una época caracterizada por un incremento inconmensurable de la potencia de cálculo y de tratamiento de la información. La combinación de una serie de variantes tecnológicas puede ofrecernos fórmulas muy efectivas para captar los datos producidos por una persona y transformarlos en información útil para su cuidado.

Primero fue la llegada de Internet y después toda una serie de tecnologías que se complementan. Podemos mencionar algunas como el terminal móvil, el internet de las cosas, el life logging, las técnicas de Big Data o el procesamiento en la nube. La combinación de todos estos y otros elementos del mundo conectado por la tecnología digital nos ofrece la posibilidad de monitorizar personas y sensorizar entornos.

La monitorización continua de cada persona nos permitirá asimismo incidir en los patrones característicos que determinan la manera de relacionarse de cada persona con el mundo. De forma radicalmente personalizada. Bien tratada, esta información puede arrojar mucha luz sobre el estado de salud de una persona, produciendo rasgos indiciarios sobre su deterioro e información sobre su evolución.

Sin embargo, esta información será solamente un cúmulo de datos sin valor si no se procesa a la luz de una teoría con una fuerte base conceptual, científica y humanista. De ahí la importancia de disponer de una tecnología dotada de la arquitectura adecuada para el gobierno de una cantidad masiva de datos. Cuando se tratan estos temas no caben intentos de hacer negocio rápido. Es preciso un esfuerzo sostenido en el tiempo para producir soluciones que garanticen la integridad y la seguridad de las personas atendidas.

Con la llegada de la Inteligencia Artificial todos estos sistemas serán increíblemente más potentes, hasta un punto que su potencia excede ya la capacidad del ser humano para interpretarla y asimilar su implementación. Nuestros organismos biológicos necesitan más tiempo para su asimilación a un mundo transformado por la tecnología.

En un mundo de cambios profundos provocados por el progreso técnico, pueden surgir enormes oportunidades para generar valor a las personas que queremos, pero también amenazas importantes para su integridad. Mal empleada, la tecnología puede hacernos más vulnerables. De ahí que resulte fundamental no solamente escoger la solución que nos ofrezca las mayores garantías en la gestión del dato, sino también apostar por entidades que atesoren sólidos valores y un fuerte compromiso con las personas más frágiles.

- **Botón SOS y atención profesional 24/7.** Con una sola pulsación, el usuario conecta con la Unidad de Apoyo de ViveLibre, disponible permanentemente y con respuesta en menos de 30 segundos.

- **Detección automática de caídas.** Ante un tropiezo, una pérdida de consciencia o un desmayo, ViveWatch puede generar automáticamente una alerta, incluso cuando la persona no puede pedir ayuda por sí misma.

- **Geolocalización avanzada.** ViveWatch incorpora HPS, el sistema propio de posicionamiento de ViveLibre, que combina distintas tecnologías para ofrecer la máxima precisión posible en el menor tiempo y facilitar la localización del usuario cuando es necesario.

- **Zonas de seguridad.** Permite definir áreas seguras o de riesgo y configurar su activación según el día y la hora. Si el usuario entra o sale de una de estas zonas, la Unidad de Apoyo recibe una alerta automática y activa el protocolo correspondiente.

- **Apoyo ante situaciones de desorientación.** Si una persona se pierde o no sabe cómo llegar a su destino, puede solicitar ayuda desde ViveWatch. La Unidad de Apoyo le localizará y acompañará mediante indicaciones hasta llegar a su destino o a un lugar seguro.

- **Alertas ante periodos de inactividad o situaciones potencialmente anómalas.** El sistema puede detectar periodos de inactividad fuera de lo habitual. Si no se consigue contactar con la persona o verificar que se encuentra bien, la Unidad de Apoyo activa el protocolo establecido.

- **Recordatorios de medicación y citas médicas.** ViveWatch muestra recordatorios configurados previamente, mientras que el usuario y sus familiares autorizados pueden consultar el calendario completo desde la aplicación.

- **Resistencia al agua.** ViveWatch cuenta con la máxima certificación posible, para acompañar al usuario también en las situaciones cotidianas como la ducha o el baño.

Del cuidado reactivo a la prevención

Uno de los principales cambios que propone ViveLibre es entender que cuidar no consiste únicamente en reaccionar cuando ocurre una emergencia. La tecnología también puede ayudarnos a observar, comprender y anticiparnos.

ViveWatch monitoriza indicadores como frecuencia cardiaca, saturación de oxígeno, temperatura y actividad diaria. Además, la aplicación de ViveLibre permite incorporar otras mediciones, como presión arterial, glucosa o peso, ya sea manualmente o mediante disposi-

tivos compatibles conectados por Bluetooth.

La información se almacena en la aplicación de manera organizada y gráfica para facilitar su consulta y descarga.

Además, la Unidad de Apoyo puede establecer umbrales de salud siguiendo criterios de referencia. Cuando una medición se desvía de los valores configurados, el sistema puede informar al usuario para favorecer un seguimiento más temprano.

Detectar antes para cuidar mejor

A partir del histórico de datos, ViveLibre genera también informes trimestrales de salud que permiten observar tendencias y cambios relevantes a lo largo del tiempo. Esta información puede resultar útil tanto para el propio usuario y su familia como para apoyar la toma de decisiones de los profesionales sanitarios que le atienden.

El objetivo es avanzar progresivamente desde un modelo reactivo hacia un modelo preventivo y, en el futuro, cada vez más predictivo. Porque cuando conocemos cuál es el patrón habitual de una persona, determinadas desviaciones pueden convertirse en señales que ayuden a detectar cambios de forma temprana.

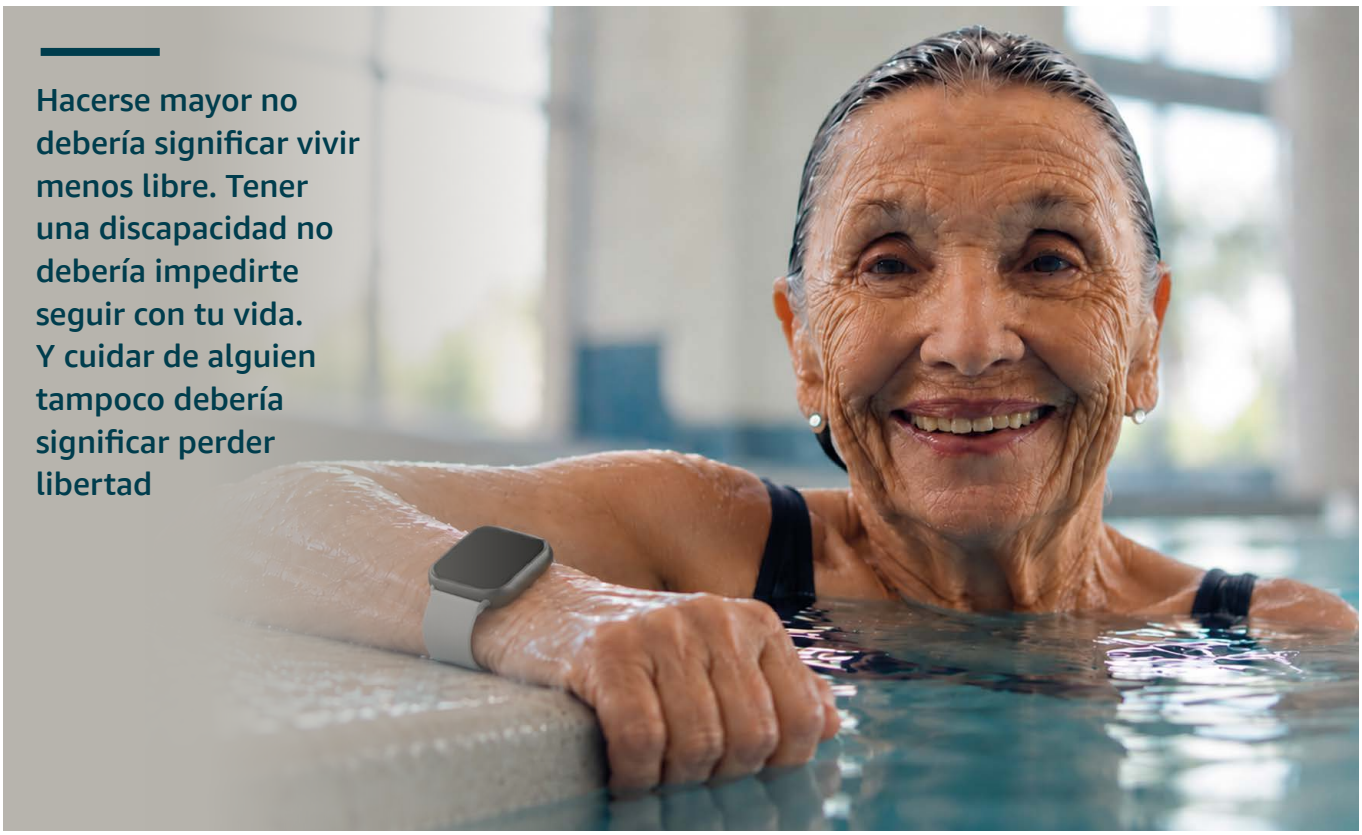
Una aplicación para compartir tranquilidad

ViveLibre Plus también permite que los familiares y aquellas personas que el usuario autorice puedan mantenerse informados a través de la aplicación.

Desde ella es posible acceder a:

- Localización del usuario en tiempo real
- Consulta de zonas de seguridad
- Agenda de recordatorios
- Historial de alertas
- Consulta de bioparámetros
- Acceso a informes de salud

Así, la tecnología permite acompañar también a quienes cuidan. Saber que existe un equipo profesional disponible ante cualquier situación y disponer de información cuando realmente es necesaria puede reducir considerablemente la incertidumbre de las familias,



DESCUENTO ESPECIAL
Atam
Socios
25%
Puedes informarte en:
www.vivelibre.es 900 20 20 30

especialmente cuando viven lejos o no pueden estar físicamente presentes todo el tiempo.

La importancia del factor humano

La tecnología es solo una parte de ViveLibre Plus. Al otro lado de ViveWatch está la Unidad de Apoyo de ViveLibre, formada por profesionales especializados en atención sociosanitaria y disponible las 24 horas del día, los 365 días del año.

Ante una solicitud de ayuda o una alerta, el equipo evalúa la situación y pone en marcha el protocolo personalizado establecido para cada persona. Si es necesario, coordina directamente la intervención de los recursos de emergencia más adecuados —como ambulancias, policía o bomberos— y les facilita la información disponible para agilizar la actuación. También contacta con los familiares o personas de referencia cuando la situación lo requiere.

Durante todo el proceso, la Unidad de Apoyo permanece en contacto con el usuario, acompañándolo y realizando el seguimiento de la incidencia hasta su resolución.

El modelo permite también actuar de manera preventiva ante determinadas situaciones, realizar seguimientos y adaptar los apoyos cuando cambian las necesidades, hábitos o circunstancias de la persona. La innovación que persigue ViveLibre no consiste en sustituir a las personas por tecnología. Consiste precisamente en utilizar la tecnología para que los profesionales puedan ofrecer un apoyo más personalizado, más rápido y más humano.

Vivir protegido sin vivir limitado

Con el lanzamiento comercial del servicio ViveLibre Plus y ViveWatch comienza una nueva etapa para ViveLibre, pero continúa la misma misión que ha guiado a ATAM durante más de medio siglo: ofrecer soluciones que permitan a las personas mantener el mayor nivel posible de autonomía, bienestar y participación social, independientemente de su edad o de sus necesidades de apoyo.

Hacerse mayor no debería significar vivir menos libre. Tener una discapacidad no debería impedirte seguir con tu vida. Y cuidar de alguien tampoco debería significar perder libertad. Después de años de investigación e innovación, ViveLibre Plus con ViveWatch lleva esa idea a la muñeca.

Reportaje

LA VALORACIÓN Y ORIENTACIÓN MULTIFACTORIAL: UNA HERRAMIENTA AL SERVICIO DE LAS FAMILIAS PARA COMPRENDER A LA PERSONA EN SU CONJUNTO



El impacto de la valoración y orientación multifactorial en el acompañamiento a la discapacidad y la dependencia

Cuando una familia se enfrenta a una situación de discapacidad o dependencia, su necesidad más urgente no siempre es asistencial o económica. Con frecuencia aparece en primer lugar la necesidad de comprender la nueva situación en la que se encuentra, entender qué está ocurriendo, qué consecuencias tiene en la vida cotidiana de la persona y qué se puede hacer para mantener una vida lo más autónoma posible. Para dar respuesta a esa necesidad, se cuenta con la **valoración y orientación multifactorial**, una de las herramientas centrales en el acompañamiento a los usuarios y sus familias que ofrece ATAM.

¿Por qué una valoración «multifactorial»?

Durante mucho tiempo, mirar la discapacidad significó mirar casi en exclusiva el diagnóstico y el déficit asociado al mismo. Hoy sabemos que esa mirada, aunque necesaria, resulta insuficiente. El funcionamiento de una persona, lo que puede hacer, lo que la limita y lo que desea hacer, no depende solo de una enfermedad o una lesión, sino de la interacción entre su estado de salud y un conjunto de factores de su entorno como su red de apoyo, los recursos a su alcance, sus expectativas y su propia actitud ante la vida.

De ahí la importancia del término «multifactorial» que determina el enfoque que ATAM ofrece para abordar esta necesidad. Este enfoque no se basa en valorar un síntoma aislado o un déficit en concreto, sino a la persona de la manera más completa posible. Esta metodología propia de ATAM sigue el marco conceptual de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF), aprobada por la Organización Mundial de la Salud en 2001, que supuso un cambio de paradigma sobre lo que representa la discapacidad y entiende el funcionamiento como un continuo que abarca tanto el desempeño como la experiencia de cada persona en su contexto. La discapacidad, en esta perspectiva, no es un atributo fijo del individuo, sino la dificultad para desenvolverse en una determinada interacción con el entorno y, por tanto, algo sobre lo que es posible intervenir teniendo también en cuenta las expectativas e intereses de la persona en su proyecto de vida.

Un equipo, una visión compartida

La riqueza de este tipo de valoraciones reside en que no las realiza un único profesional, sino un equipo interdisciplinar coordinado que incorpora trabajadores sociales y especialistas médicos. El proceso se organiza conforme al modelo de gestión de casos *(case management)*, en el que cada caso cuenta con una figura de referencia que lo acompaña de principio a fin: el asesor de familia.

"El funcionamiento de una persona, lo que puede hacer, lo que la limita y lo que desea hacer, no depende solo de una enfermedad o una lesión, sino de la interacción entre su estado de salud y un conjunto de factores de su entorno como su red de apoyo, los recursos a su alcance, sus expectativas y su propia actitud ante la vida"

"El Informe de Valoración y Orientación Multifactorial es una herramienta clave para orientar la toma de decisiones y planificar los apoyos más adecuados a las necesidades de cada persona"

El asesor de familia es el responsable de detectar la necesidad de valoración y de poner en marcha el proceso. Actúa como punto de contacto estable con la familia y, una vez concluido el análisis, es quien entrega el informe y se asegura de que su contenido y sus recomendaciones se comprendan. En el proceso, la dirección clínica designa al responsable clínico del caso en función de la situación de salud de cada persona y selecciona a los especialistas que deben intervenir.

Cada profesional clínico realiza la valoración correspondiente a su especialidad y emite un informe individual. A partir de estas aportaciones, el responsable clínico del caso integra toda la información en una visión global del funcionamiento de la persona. Posteriormente, la Unidad Técnica Central de ATAM revisa el contenido e incorpora el análisis social y del entorno elaborado por el asesor de familia, dando forma a una síntesis final que garantiza la coherencia, la calidad y la claridad del documento. El resultado de este trabajo interdisciplinar y coordinado es el Informe de Valoración y Orientación Multifactorial, una herramienta clave para orientar la toma de decisiones y planificar los apoyos más adecuados a las necesidades de cada persona.

Un método holístico, sistémico y centrado en la persona

Dos conceptos definen la metodología empleada en la valoración: holística y sistémica. Es holística porque contempla todas las dimensiones de la persona —física, emocional, cognitiva, relacional y social— más allá de su condición de salud. Y es sistémica porque considera los elementos del entorno y del contexto como circunstancias que facilitan u obstaculizan su relación con el entorno. Mientras la perspectiva holística pone el acento en la persona, la sistémica lo pone en los factores que la rodean. La integración de ambas miradas da lugar a un enfoque biopsicosocial que es la base de todo el proceso de valoración y orientación.

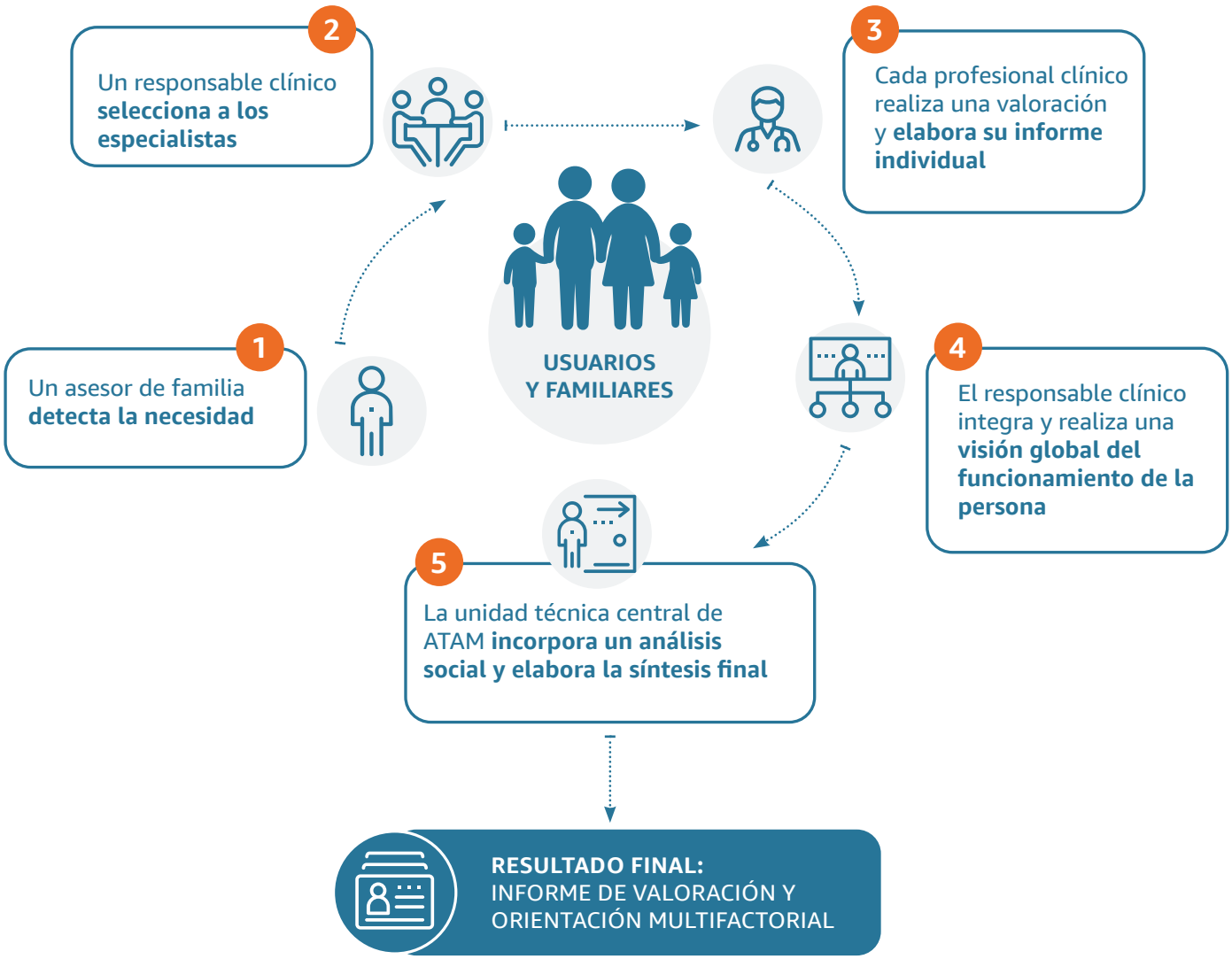
Sobre esta base se aplica el paradigma de los apoyos en el que la primera fuente de apoyo de cualquier persona son sus propias capacidades. A partir de aquí se estructura por niveles, empezando por su red de apoyo natural, su familia y entorno cercano, la red de apoyos de la propia comunidad en la que se desenvuelve la persona y, por último, los apoyos de instituciones y administraciones. Por eso, la síntesis final no consiste en sumar las valoraciones individuales, sino en componer una visión conjunta que destaque tanto las limitaciones más relevantes como las capacidades preservadas y el potencial de mejora. La autodirección y el fortalecimiento de la autonomía personal se mantienen como hilo conductor del informe.

La utilidad

Una valoración solo cumple su propósito si resulta útil para la persona evaluada y su familia. Por eso, el informe no se concibe como un documento técnico para el archivo, sino como una herramienta práctica para orientar a la persona y a su familia. Está redactado en un lenguaje claro y accesible, sin renunciar al rigor profesional, y tiene una extensión contenida precisamente para facilitar su lectura, comprensión y utilización. Si es necesario, puede incorporar como anexos diagnósticos específicos o resultados de pruebas que complementan la información.

El informe persigue así el doble objetivo que ha guiado todo el proceso de valoración. En primer lugar, ayudar a comprender la situación actual, mostrando cómo la salud, las circunstancias sociales y el entorno influyen en la capacidad funcional de la persona. En segundo lugar, orientar hacia el futuro, identificando los apoyos, recursos e intervenciones que, teniendo en cuenta las posibilidades y potencialidades de cada individuo, permitan desarrollar una vida plena y acorde con sus preferencias. De esta forma, la persona y su familia no solo comprenden dónde se encuentran, sino también qué pasos pueden dar a partir de ese momento.

"Valorar de forma multifactorial es renunciar a las respuestas simples ante la compleja realidad que supone la discapacidad, la fragilidad o la dependencia.
Es reconocer que detrás de cada situación hay una persona singular y transformar el conocimiento en una palanca para mejorar la autonomía"



Libros

EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA HUMANA



Autor

Edward Osborne Wilson



"Casi todos los seres humanos buscan su propio sentido, lo que diferencia a las sociedades humanas de los superorganismos"

Edward O. Wilson fue considerado el biólogo más relevante de su época. Especialista en entomología, estudió detalladamente las especies eusociales de la tierra, lo que le llevó a un conocimiento profundo de los mecanismos naturales que subyacen en los superorganismos que producen insectos como las hormigas o las abejas. Sus investigaciones le llevaron a su reconocimiento como padre de la sociobiología.

En El sentido de la Existencia Humana, Wilson trata de descifrar la singularidad humana partiendo de su consideración de especie eminentemente social, para lo que propugna un acercamiento entre las ciencias y las humanidades. Para él la naturaleza humana tiene su génesis en la confluencia de genes y cultura.

Desde su conocimiento experto de los superorganismos biológicos, el autor insiste en diferenciar la humanidad de tal concepto, ya que el ser humano está dotado de una conciencia individual que lo lleva a la búsqueda de su propio sentido existencial.

Vemos pues, como, en última instancia, su obra es un alegato humanista. De hecho, identifica un riesgo muy presente:

"Estamos a punto de dejar atrás la selección natural, el proceso que nos creó y dirigir nuestra propia evolución mediante la selección volitiva: el rediseño a nuestro antojo de la biología y naturaleza humanas"

Wilson no se siente muy confortable con esta idea. Él entiende que son las leyes que rigen el universo y la evolución de millones de años lo que nos ha llevado hasta lo que hoy representa el ser humano.

Las leyes de la evolución no pueden comprenderse sin introducir en la ecuación el factor de la complejidad, a la que se refiere expresamente cuando nos indica que más de 12.000 genes se ven involucrados de una u otra forma en la composición del sistema cerebral.

Quizás por estas, entre otras razones, Edward O. Wilson desaconseja la modificación del cerebro y el sistema sensorial humanos, hasta el punto de considerar que podría resultar incluso suicida. De ahí que muestre un posicionamiento que no deja lugar a interpretaciones:

"Por la presente doy mi voto al conservadurismo existencial: nuestro deber sagrado de preservar la naturaleza humana biológica".

A pesar de ser una obra poco extensa, el texto se encuentra cargado de un contenido de alto valor tanto científico como sociológico. Llama la atención su observación sobre el funcionamiento de los equipos científicos hoy:

"La cantidad de descubrimientos por científico por año ha disminuido radicalmente. Los equipos de investigación cada vez son mayores, y lo más normal es que los artículos se redacten entre diez o más coautores".

Sin hacerlo explícito, se diría que subyace en sus palabras la nostalgia del pionero, ese hombre que desarrolló toda una visión del mundo a partir de su experiencia, su trabajo individual, grandes dosis de observación, una reflexión profunda y la voluntad de alcanzar una explicación del sentido de la existencia humana basada en la ciencia, sin interpretaciones esotéricas o explicaciones que escapen a la lógica y la razón.

Como era de esperar, el recorrido que nos presenta a lo largo del libro lo lleva a desembocar en lo inevitable: el problema de la conciencia. No hay, nos dice, investigación científica que sea más importante para la humanidad que el descubrimiento del fantasma del pensamiento consciente. A esta reflexión añade, citando a Gerald Edelman, que la conciencia es lo que avala todo lo que consideramos humano y valioso. De ahí que resulte tan relevante su afirmación de que el "yo" sea parte de la anatomía y la fisiología del cuerpo, en la línea de otros grandes neurobiólogos que nos impiden ver la conciencia como información desencarnada.

En resumen, en El sentido de la Existencia Humana, Wilson trata de discernir qué es aquello que nos hace tan especiales a los seres humanos al tiempo que desarrolla un ejercicio de humildad cuando desgrana las bases biológicas de nuestra conducta. Libro corto, delicioso en su lectura y recomendable para el espíritu.

Entrevista

Carmen Corpas



Autor fotografía: José Luis Pindado

"Andrea, una princesa TDAH, un libro con el que quiere dar visibilidad a esta realidad y transmitir un mensaje de esperanza"

A veces, detrás de un diagnóstico hay una historia de esfuerzo, aprendizaje y superación. Carmen tenía apenas 8 años cuando comenzaron a aparecer las limitaciones asociadas al TDAH, un camino que recorrió junto a su familia con incertidumbres, retos y también muchos logros. Gracias al acompañamiento del equipo clínico de ATAM, a la orientación especializada y a las ayudas recibidas, fue encontrando las herramientas necesarias para desarrollar todo su potencial.

Hoy, con 24 años, Carmen Corpas, beneficiaria de ATAM, hija de una socia familiar, ha convertido su experiencia en una fuente de inspiración. Acaba de publicar *Andrea, una princesa TDAH*, un libro con el que quiere dar visibilidad a esta realidad y transmitir un mensaje de esperanza. Coincidiendo con su reciente participación en la Feria del Libro de Madrid 2026, conversamos con ella sobre su trayectoria, el apoyo recibido y los sueños que ha conseguido hacer realidad.

LOS PRIMEROS PASOS: CONVIVIR CON EL TDAH

P: Carmen, cuéntanos un poco quién eres y cómo definirías a la persona que eres hoy.

R: Soy una estudiante de artes, centrada en la ilustración y el cómic. Dibujar ha sido siempre mi pasión (aún recuerdo todas las hojas de los libros del colegio llenas de mis dibujos). Una joven, como cualquier otra de mi edad, a la que le encanta mostrar e ilustrar sus experiencias como niña con TDAH. Soy entusiasta, imaginativa, sueño despierta y, aunque no quiero parecer egocéntrica, las personas cercanas a mí dicen que siempre me pongo en la piel de los demás y que me preocupo por ellos.

P: ¿Cuándo comenzaron las primeras señales de que algo en ti era distinto? ¿Cómo viviste esos años?

R: Me confirmaron el trastorno pronto; alrededor de los 8 años. Empecé a darme cuenta ya en la preadolescencia. Pero, desde siempre, sí tengo constancia de que los compañeros de colegio me hacían parecer como una persona complicada, distinta y rara. No me integraba en sus temas de conversación y siempre estaba distraída en mi mundo. Los primeros que notaron que algo 'no iba bien' fueron mis padres y algunos profesores.

Cuando era pequeña no entendía el trato de algunas personas hacia mí. Algunas me consideraban hasta maleducada, ¡cuando era la única del comedor del colegio que daba las gracias cuando me ponían la comida! En bastantes ocasiones, me sentía desplazada, rara e invisible.

P: ¿Cómo afectó el diagnóstico a tu familia? ¿Qué limitaciones te generaba el TDAH en el colegio, en casa o en tu vida social?

R: Era algo nuevo. Pero, no inesperado para mis padres que, no obstante, seguían sin entender del todo cosas mías. Por ejemplo, las hiperfijaciones, aspecto habitual en los TDAH, y que yo centraba en películas, videojuegos o series. Pero, una vez confirmado el diagnóstico, nos pusimos 'manos a la obra' con refuerzos psicopedagógicos y psicológicos que me ayudaron a comprenderme un poquito más y poder hacer del TDAH algo más llevadero e integrarlo de una forma positiva en nuestras vidas.

Echando la vista atrás, el TDAH me ha limitado en varias esferas de mi infancia y adolescencia. En el colegio, tardé más en aprender a leer y escribir. A ello se unió un estrabismo complejo, del que fui operada, pero que lo complicó más. ¡Quién me lo iba a decir, que he escrito e ilustrado un libro y que mi mayor *'hobby'*, después de dibujar, es leer! En casa, era algo más fácil. Llevaba una rutina apuntada en un cuadrante para recordarme lavarme los dientes, salir a tiempo para ir al colegio, recoger la ropa, hacer los deberes... Socialmente, lo que me costaba era hacer amigos -incluso para una persona neurotípica no es fácil hacer amigos- sobre todo lo más difícil era encontrar personas buenas, que te aceptaran como eras y con gustos parecidos a los míos.

EL ENCUENTRO CON ATAM

P: ¿Cómo conocisteis ATAM y qué os llevó a solicitar apoyo?

R: ATAM es una "vieja conocida" para mi familia. Mi abuelo materno era empleado de Telefónica y siempre fue socio de ATAM. Nunca tuvieron necesidad de utilizar sus servicios, pero siempre apoyó la iniciativa. Un día, mi madre leyendo la revista de esta entidad vio que también se dedicaban a atender y apoyar a niños con TDAH de una forma integral, algo que es totalmente necesario. Además, los apoyos psicopedagógicos, que empecé a los cinco años, eran muy costosos, por lo que las ayudas que ofrece esta entidad son muy importantes para las familias. Ahí empezó mi relación con vosotros.

P: Cuando echas la vista atrás, ¿Qué recuerdas de los primeros contactos con la Asociación? ¿Qué es lo más importante que has ido encontrando en ATAM en cada momento?

R: Como era muy pequeña no me acuerdo a ciencia cierta. Sí escuchaba a mi madre hablar con los asesores de familia de ATAM y siempre decía que eran muy eficaces, comprometidos y amables. Ha sido ahora, hace unos 3 años, cuando he tenido una relación directa con su Equipo Clínico, fundamentalmente, con Psicología Clínica. De ellos, he recibido siempre amabilidad, comprensión y, lo más importante, apoyo de calidad. Siempre buscando y ofreciendo soluciones inmediatas a los problemas que he ido teniendo y con vistas al futuro.

P: ¿Cómo te ha ayudado el equipo clínico a comprender mejor el TDAH y a afrontar las dificultades que has ido encontrando? ¿Qué papel tiene el seguimiento y la orientación profesional en tu evolución?

R: María Laorden, mi psicóloga de ATAM, me explicó, desde el primer momento, qué me sucedía y qué íbamos a hacer todos juntos para

llevarlo mejor. Buscamos apoyo psicológico externo, pues estaba pasando un momento delicado con ansiedad e ideas intrusivas; haciendo hincapié en conseguir pequeños retos diarios. Sin ayuda de profesionales como los de ATAM, no estoy segura de cómo estaría. Juntos estamos consiguiendo que actualmente me encuentre plena y en un momento estable. Aunque, ¡siempre hay que estar atentos!

CRECER, GANAR CONFIANZA Y MIRAR AL FUTURO

P: ¿En qué momento empezaste a notar que las cosas iban mejorando?

R: El despegue se produjo cuando terminé el Bachillerato y la selectividad. Decidí estudiar artes. En la escuela en la que me he formado me encontré a mí misma. Estaba haciendo lo que siempre me había apasionado y, además, he encontrado a personas que te aceptan tal y como eres y disfrutan contigo. Esto, y el constante seguimiento de los profesionales, ha sido y sigue siendo decisivo.

P: ¿Qué fortalezas crees que has desarrollado gracias a las dificultades que has tenido que superar? ¿Qué importancia ha tenido el apoyo de tu familia durante todo este proceso?

R: He desarrollado mucho una palabra que ahora está muy de moda: la resiliencia. Creo que me he hecho más resistente a los fracasos y a las frustraciones, que han sido muchos. Aunque, como todo el mundo, tengo un corazón sensible y, a veces, me vengo abajo. Como he dicho antes, las personas dicen que me preocupo mucho por ellas y siempre intento prestarles mi ayuda. El apoyo y la comprensión de mi familia han sido constantes. Siempre buscando todos los recursos necesarios (reeducación psicopedagógica, colegios especializados, asociaciones de TDAH para tener amigos y mejorar las habilidades sociales) y siempre 'dibujando' un camino de esperanza.

P: ¿Cómo crees que tu forma diferente de percibir el mundo puede aportar valor en distintos ámbitos de tu vida?

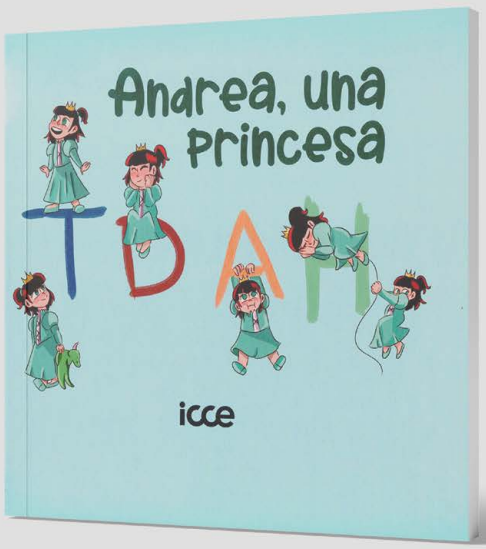
R: No quiero hablar como si yo fuera la portadora de toda verdad absoluta. Pero, mi forma de percibir el mundo es a través de la empatía. Ya sean personas con TDAH o sin TDAH. También creo que la imaginación y la creatividad pueden aportar muchas cosas positivas en cuanto a la forma de resolver problemas del día a día.

DE LA EXPERIENCIA PERSONAL A LA ESCRITURA

P: ¿Cuándo nació la idea de escribir *Andrea, una princesa TDAH*?

R: La editorial que ha publicado mi cuento ilustrado, la editorial ICCE, tiene un carácter educativo y pedagógico, y atiende aspectos relacionados con la diversidad. Así, tenía la intuición de que les podía interesar; el TDAH, pero desde una mirada que pasa muy desapercibida: la infancia de las niñas con este trastorno, sobre todo, el subtipo inatento. Pensé la historia con una niña de 12 años, Andrea, que es además una princesa (personaje que se suele asociar a

"Mi psicóloga de ATAM me explicó, desde el primer momento, qué me sucedía y qué íbamos a hacer todos juntos para llevarlo mejor"



las niñas y que me apasiona a día de hoy). Para mí es una forma de unir y acercar al público el personaje de las princesas y un tema tan poco conocido como es el de las niñas con TDAH. Todo lo vivido en primera persona cuando era niña era un buen material para visibilizar qué siente una niña con este trastorno, cómo lo vive, qué obstáculos encuentra y de qué manera puede convertirlo en algo normal y positivo.

P: Sabiendo que este libro puede acompañar y ayudar tanto a niños en una situación similar a la tuya como a otros a comprender mejor a sus compañeros neurodivergentes, ¿qué mensaje te gustaría hacerles llegar a los niños que te lean?

R: Básicamente uno: Niñas y niños con TDAH: no estáis solos. Aunque el camino sea largo y duro, siempre hay una parte de él que es buena y mágica. Y sigue siempre con algo mejor y diferente por descubrir. Para los niños sin TDAH, me encantaría que este libro contribuyera, de alguna manera, a que comprendieran cómo se sienten y, a partir de ahí, fomentar la empatía, la amistad y compresión para las personas con este trastorno, que no es una enfermedad, sino una manera diferente de ser y estar. Para conseguir esto, la implicación y colaboración de padres y profesores es muy importante.

P: Presentar el libro en la Feria del Libro de Madrid 2026 es un logro muy importante. ¿Cómo fue el proceso de escribir y publicar tu primera obra?

R: Ha sido un proceso largo, pero súper satisfactorio. Un reto y una aventura. La verdad es que las personas de la editorial me trataron muy bien porque coincidió que, en el tiempo de escritura, de hacer bocetos, dibujar y poner el color a las ilustraciones me encontraba un tanto desmotivada por historias personales y ellos entendieron y respetaron mis tiempos. Pero, es curioso, empezar a ilustrar el cuento me devolvió la motivación y me sentía muy feliz con cada página acabada. En el momento de la publicación, sentí mucho orgullo e incluso ganas de llorar de felicidad. Es un gran honor que ICCE haya contado conmigo, confiado en mí y que haya podido ir a la Feria del Libro de Madrid. ¡Un sueño hecho realidad! Ahora solo espero que Andrea, una princesa TDAH, esté presente en muchas librerías y que sea Andrea quien acompañe a las familias, tal y como lo hizo conmigo en el proceso de ilustración y escritura.

MIRANDO HACIA ADELANTE

P: ¿Qué mensaje te gustaría transmitir a las familias de ATAM que están empezando ahora un camino parecido al que tú recorriste?

R: No es fácil, desde luego. Tiene cosas buenas y malas. Pero, siempre hay luz, un remanso de paz… al final, siempre hay algún tipo de recompensa frente a tanta incomprensión. Aunque el diagnóstico inicial puede ser desconcertante, mi recomendación es que busquen profesionales que sepan qué es el TDAH, dispuestos a resolver, encauzar y apoyar. Creo que, en este sentido, ATAM es un perfecto referente y desde múltiples vertientes. Orientan y actúan desde el cariño, pero sin perder de vista la profesionalidad.

P: Y, por último, ¿qué te gustaría decir a ATAM y a sus profesionales tras tanto tiempo de acompañamiento?

R: Fundamentalmente, ¡gracias!, e incluso creo que me quedo corta. El acompañamiento, que he tenido durante todos estos años, y los que todavía creo que me quedan, ha sido fantástico, lleno de empatía, profesionalidad y confianza, hacia mí y hacia mi familia. Aunque 'te peguen' muchos palos fuera, que también los ha habido y los hay, ATAM ha sido y sigue siendo un 'lujo', un equipo comprometido, sincero y profesional. ¡Muchas gracias por ofrecerme este espacio para dar a conocer mi trayectoria, que espero pueda ayudar a más familias, visibilizar la labor de todos los profesionales de ATAM y, por supuesto, la realidad del TDAH!

Detrás de cada ayuda, cada orientación y cada seguimiento hay una oportunidad para que una persona descubra todo lo que es capaz de lograr

Equipo Clínico Atam

Consultas especializadas, presenciales y/o por videoconsulta

- Alteración del sueño
- Miedo y estrés
- Transtorno del estado de ánimo
- Problemas de memoria y concentración
- Fatiga visual
- Dificultades de movilidad
- Valoración de la fragilidad



equipoclinico@atam.es

Atam